



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 10.113

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

VIERNES 19 DE JUNIO DE 1895

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letra de fácil cooro.—co responsables en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Moumartre, 31.

ALAMBIQUES

Aparatos para alcoholes de 39 á 40º Id. • aguardientes • 24 á 26º Id. • anisados. Alambiques aguardenteros con columna y boya de graduación, serpentín depósito refrigerante. Id. completos con los marla, aros de bronce, serpentín y depósito. Fabricación esmerada y precios muy económicos. Prensas, azufradores, y cuanto concierne á la elaboración de vinos. Camilo Pérez Lurbe.—Castellón 12.

DESDE MADRID

Sr. Director. Muy señor mío: Ya que Taboada ha puesto de moda delatar las familias cursis que viajan hasta en pechera con tal de viajar, empezaré hoy mi carta con las peripecias de verano de los señores de Minguez. Sale mi familia, me diría Blasco. Y sale de pelea porque de cosas olvidadas hay que llevar 18 bultos á la mano, por que D. José, el papá, recorre baúl por baúl y ninguno cierra; por que Rosarito, la polla de la casa ha churruscado hasta el grado de carbón el gallo que tanto sobo compraron para el viaje. D. José y su media naranja, doña Facundia, que quiere, irascible, ¡morder, solo morder! á «la petito mignon gatée» (que así la llama cuando pasan los vecinos del principal con su primogénito, abogado ya y anémico y todo.) ¡Ah!—dice D.ª Facundia al hablar de él;—desengáñate, Pepe, que si logramos pescarle, la niña será envidiada por mil corazones y mil pupilas, que irá siempre á la dernière.... que irá siempre en verano lo menos á Torreledones, desengáñate, desengáñate. —¿Pero vas á cantarnos «Las golondrinas»? —No, hombre grosero y soez, que la forma gallarda que emplea la punta de mi pluma para fotografiar impresiones del alma, y la forma enérgica que emplea la punta de mi lengua para hablar en *petit comité*, tú no la alcanzas. —Mira, déjame de historias. Si en vez de buscar consonantes, buscaras las llaves de esta maleta, me resultarías más. —Ah, ah... y entre ahí y ahí llegan al portal y se embuten en un coche de la estación del Norte. —Mamáaa, que la Consuelito me muerde en el ombligo, y tengo un grano... mamáaa, mamáaaa... —José, ocúpate de bebé. —De bebé ¿qué? —Soez,—es su palabra favorita —de bebé de ese engendro tuyo, de ese trozo de mis entrañas y de mi alma que tu amor fertilizó... —Sí, como agua llovida del cielo. —¡Soez! —Ahora sí, ahora ya te fijas en que hablas conmigo, que llamo Pepe y tomo «vinazo» y como patatas y no soy... la Luna! —¡Ah! ¡Oh! qué cuadro Pepe amado! ¡Qué tableau! Con qué naturalidad tan deliciosa has mezclado en esa oración la Luna y las patatas... ¡qué cuadro de color!... qué

oración, qué oración, none mío! De hoy más será mi credo! — ¡Va á haber que atarla!—es lo único que atónito y entre dientes masculla el pobre D. José. Bajanse del ómnibus y bajanse con ciertas precauciones para que el cochero no vea lo que en el asiento ha hecho la limonada de citrato de manguesía que tomó Benjamín, el idem de la familia Minguez. —¡Ah, Jesús! José mío, no te estremeces ante eso; los apromios fisiológicos... ¿comprendes? la palabra lo dice: lógicos y... —Pero mujer del diablo, que tu ciencia se la están contando al jefe de estación. —Pero si no tengo otro auditorio, Pepe dulce. —Déjate de agrídulces y «vete al Ateneo»: créeme, no «disertes en la estación.» Suena por última vez la campana; D.ª Facundia piensa en la de Huesca, y Rosarito, *velis nollis* tiene que decidirse á meterse en 3.ª ya que la gente se ha colocado y nació lo vé. Que hagan los Minguez felizmente su viaje, que yo tengo que entrar en cosas más serias, para cumplir con mi deber de corresponsal; pero pronto á Ud. tomar en mi próxima la derecha de D.ª Facundia y hacer con ella el viaje

Las cuestiones políticas están principalmente circunscritas á la guerra de Cuba. Las últimas noticias demuestran que estaba yo muy bien informado, cuando decía que en los Estados Unidos se fabrican noticias falsas y siempre perjudiciales á los intereses españoles. Y esto no solamente lo hacen los periódicos sino que personas constituidas en autoridad, como el embajador de los Estados Unidos en París, ha manifestado que es cierto que en su *interview* con un redactor del «Figaro», hizo las afirmaciones que publica dicho periódico y que nunca creyó que serían publicadas. Lo que tenemos que esperar de los Estados Unidos ya lo he dicho muchas veces y de su esplendor puede juzgarse por el sesgo que va tomando el asunto Mora. Muy importante es que los pueblos piensen en los intereses materiales; muchas veces he abominado la hidalguía española que en primer término se ocupa de gloria, vanidad y entusiasmo; una lo es vivir en poesía legendaria, pero es mas despreciable todavía un país cuyos habitantes tienen por cerebro un peso, y por corazón una libra esterlina. Donde no hay arte ni ideales, ni fé, ni otro altar que la caja, se constituyen rebafios humanos que viven con confortable y que son ricos, pero pueblos, pueblos que sienten al unísono, y que determinen corrientes generosas en la marcha de la humanidad; no. El asunto Mora demuestra una vez más cual es la política de los Estados Unidos y le crea al gobierno una situación parecida á la de los antiguos viajeros españoles que

tenían que pagar á los escopeteros de José María para subir Despeñaperros. La opinión, que no siempre está en lo cierto critica al gobierno que si transige en lo de Mora, lo hace por no poder pasar por otro punto. Si se paga, vendremos á pagar un seguro de neutralidad, algo así como el «tango» en acción. Imposible escribir desde Madrid y no hablar del testamento falso: los telegramas han informado á W. del nuevo giro que toma el asunto. A mí la afirmación de la Bascuñana y de su hermano, no me demuestra nada. Hasta ahora puede esto ser un acto de despecho grandemente humano, es indudablemente caerse de horca lanzada á la curiosidad y muy apropiado para dar materia á la prensa de información y á la opinión inactiva durante el verano. Podrá suceder lo que la Bascuñana afirma; ya se depurará; pero por de pronto su afirmación ante una crítica racional no representa nada. Declararé que ni conozco el procedimiento ni el corazón humano, ni la impresionabilidad de mis paisanos si lo que no espero, resultan exactas las afirmaciones de Julian y de su hermana y declaro desde luego que el juez Zapata, el escribano y el abogado Lumbreras deben tener más interés que nadie en que la cosa se depure, y el nuevo proceso se termine. La desaparición de cualquiera de estos tres interesados sería deplorable para ellos. Tal es mi convicción. Lo del pan, se va arreglando; yo condeno las manifestaciones tumultuosas, condeno la imposición por la fuerza, pero no dejo de reconocer que los obreros paraderos no están bien tratados ni bien alimentados por sus gefes, y que en el fondo de toda esta cuestión palpita algo que no es justo. Ahora volverán Uds. á decir que no se sabe si soy ultramontano ó anarquista. Y para concluir diré á Uds. que á consecuencia de un vivo altercado que en la Cámara de diputados de Atenas tuvieron el diputado coronel Vassitiades y el Sr. Smolenitz se ha verificado entre ellos un duelo á pistola, en el que cambiaron dos baías sin resultado alguno, declarando los testigos terminado el lance.—En Rusia se han repetido los terremotos en varios puntos del Mediodía, sin que hasta ahora se tenga noticia de las desgracias producidas. La prensa católica combate enérgicamente el acuerdo tomado por el parlamento italiano declarando día festivo el 20 de Septiembre, aniversario de la ocupación de la Ciudad Eterna por los italianos despojando por completo á la Santa Sede de su soberanía temporal. Se habla de la posibilidad de que con esta ocasión se publique un importante documento pontificio, reivindicando con energía los atropellados derechos de la Iglesia. Algunos periódicos de Londres indican como prueba de que los ngasajos dispuestos á la escuadra italiana en Inglaterra no tienen

significación política, que los mismos obsequios serán hechos á los marinos españoles que deben visitar varios puertos de la Gran Bretaña en la semana próxima. Estas fiestas no son más que la justa correspondencia de la benévola acogida que en diferentes ocasiones han obtenido los marinos ingleses en los puertos de Italia y España. En Río Janeiro continúan muchos españoles patriotas pidiendo que se les conceda pasaje para trasladarse á la isla de Cuba y pelear como voluntarios contra los separatistas, y yo hasta mi próxima quedo de Uds. aftmo. s s. q. s. m. b. Garcí-Fernández

MICROSCOPICAS

DOÑA RITA

Buena es la información; pero cómo traspasa en ocasiones los límites en que debí moverse! Y no es por culpa del periodista. Este se detendría en los confines donde termina la vida de relación y empieza la privada; la vida del hogar con sus alegrías íntimas y sus tristezas ocultas; pero el monstruo exigente lo empuja, obligándole á penetrar en los domicilios, para que dé luego á los vientos de la publicidad lo que pasa al otro lado de los impenetrables muros. Ayer fue Higinia Balaguer la que sirvió de comidita; más tarde los arquitectos de Barcelona; ahora le toca á Doña Rita, hecha de golpe y porrazo mujer célebre, merced á una falsificación y á media docena de reporters que la siguen, la asedian á preguntas y no la dejan á sol ni á sombra. ¿Quién es Doña Rita? Hasta ahora no sabemos dónde nació, ni quién fue su marido; pero sabemos que se ha retratado dos veces en traje de máscara, que vivió en tal parte, que almorza esto, como lo otro y cena lo de más allá. Conocemos su dormitorio, y su gabinete. Sabemos que canta bien, que baila mejor y que tiene tres hijos. Cualquiera día nos dirán el color de las medias que usa y el número de alfileres con que se prende la mantilla. Cosas muy interesantes para aportarlas á la causa del testamento falso. Hasta ahora no hay otra cosa contra esa mujer que una denuncia. ¿Es culpable? ¿Es inocente? No se sabe. Pero es lo cierto que nadie le quita ya á Doña Rita la celebridad que la información le ha dado. MARTE.

Noticias de Cuba.

Del «Avisador Comercial», importante periódico de la Habana, que recibimos ayer, copiamos los siguientes párrafos por lo que se refieren al aspecto general de la insurrección cubana: «En la provincia de Cuba la revolución no disminuye, pero permanece estacionada por las dificultades que ofrece la estación de las lluvias para todo plan de importancia. La desmoralización entre la fuerza insurrecta es grande, como es grande su escasez de armas, municiones, etc., de biéndose á esto la infidelidad de algunas personas, tales como la de Ernesto Marrón y otro individuo de Guantánamo, diez individuos en Pinar del Río, dos en Pinar del Río, tres en Cuba, Lagomasino en Sancti Spiritus, dos en Cartagena, etc.; todos puestos en libertad ó pasaporta-

dos para el extranjero inmediatamente, según orden del Ilustre General en Jefe. La situación de las Villas se ha agravado con la aparición de unas pequeñas partidas, de escasa importancia, y con la traición de Casallas que levantó parte del bravo Regimiento Voluntarios de Camajuani á la insurrección. Este hecho motivó otra desgracia. El primer jefe de aquel Regimiento, el Sr. D. José Linares, distinguido patriota, afectado por la traición y deslealtad, puso fin á su vida en la madrugada del día 26. Poco después moría Casallas como maraca y los por él arrastrados, empezaban á presentarse. Se ha hablado mucho del desembarco de Roloff, Serafín Sánchez y otros; nada, sin embargo, resulta confirmado; y no falta quien cree que tal expedición pereció antes de llegar á la Isla. Como lo que más se hecha de menos es la vigilancia de las costas, imposible de todo punto con el escaso número de buques que el Gobierno cuenta, el General en Jefe, que no descansa un momento y á todo atiende, ha dado órdenes para armar la lancha «Lealtad», que presta servicio de remolcador en este Arsenal, con una ametralladora de 25 mm, al mando del alférez de navío D. Aguatín Medina, con un tercer maquinista, un cabo de mar de primera, tres marineros de primera, tres de segunda, un fogonero de primera y uno de segunda. El General de Marina ha adquirido el vapor «Aguila» de la casa de Herrera y otro que presta servicios á la Junta de Obras del Puerto, para montarlos en pie de guerra y dedicarlos á guarda costas. El remolcador «Antonio López», después de ser reconocido por una comisión técnica, será armado con una ametralladora. La lancha de vapor correo «Alfonso XII» ha sido destinada al servicio del general Martínez Campos. Estos y algunos otros buques están conteniendo las expediciones mientras llegan los cañoneros mandados construir. Mucho se ha hablado de desembarcos, pero nada puede afirmarse. El anunciado el día 15 en la ensenada del Moro, cerca del Cabo Cruz, de Fonseca, Sánchez y Collazo, no se ha visto confirmado. Otro de que habló el día 17 el «Herald» de Nueva York, del vapor «Bridgentown», tampoco resultó cierto. De Matanzas dijeron que en la play «El Paisano», Puerto Escondido, se presentó, á muy corta distancia de tierra, una goleta de dos palos y que por que sus tripulantes no contestaron á las voces que desde tierra les dieron los individuos del destacamento de voluntarios de caballería de Matanzas, éstos le hicieron varios disparos, cambiando entonces la goleta de rumbo y yéndose mar afuera. Nada se ha vuelto á saber de tal goleta. No ha faltado laborantismo en los días transcurridos del 17 á la fecha. Se ha dicho que se preparaban grandes acontecimientos en esta capital; que las tropas estaban mal atendidas y descontentas, que los revolucionarios alcanzaban éxitos; todo incierto: falsedades desmentidas de indudable modo, por los hechos, después de echadas á volar. En el aumento de las filas insurrectas, entra por mucho el saqueo á que se entregan las partidas y cuyas utilidades busca todo lo perdido y desalmado. La impotencia de la insurrección pregonaba su mismo modo de ser, apalando al incendio, el robo y el asesinato infame. Más que guerra es un bandidaje sin entrañas.